









las persecuciones, si para un Ambrosio día de mayor tristora, que qdo se paraba sin mortificar su cuerpo. Peorísimo vendida sus miembros con copiosas lagrimas qdo se faltaban las persecuciones. Entonces los dexais mas alegres qdo se en contraban con las Caceres, y de priedos. Pues asombrad con la paralela de n. en uniforman ellos de sus persecuciones. Y no solo p. ellos era la S. Lectora Div. si tambien para todos los pecadores. Disanto tanto que por fraver Versado de otros su Prof. alcanzaron, no solo el perdón de sus pecados, si tambien una gran perseverancia en la fide, tanto q. sumerq. en lo profundo de las aguas, por haver sido de otros suyos ~~atracados~~ se han librado, tanto que trasparados con agudos puñales con mortales heridas, p. haxenla imbuído en aquel ultimo trance al contraron confiesan sus culpas, y gloria empaz. Pero que meadmás que los Chiristianos ayati experimentado tanq. toda en esta Lectora Div. quando el mismo infierno al oye orombran su S. nomb. todo se estremere, los vien atenuados se alega, los Angeles hacen Resonancia con acedo armonia p. aquellos Altarones Celestiales todos los instrumentos de sus Armas, las iras de S. se aplacan, los Mares reparten tranquilos, las tempestades se serenar.

Vengamos ahora que estais ya alapueara de aquel Celestial Palacio y alli aplicad atenciamt. Yaos oyos y oyes Resonancia de otros vien atenuados. suaves, y dulces himnos en alabanza de esta Emperatriz Div. y sumerq. oyreis que todos los Angeles cantan aquellas dulces palabras: *Benedictio fructu ventris tui Seno. la labras con las quales se rearing las artes morales del Prof. Qui pues como M. S. con el nomb. de Lectora de las almas a el Muro, que nos da la paralela y no defiente en todas nias tribulaciones. Con aquellas S. piedras con que David sifio el nomb. de n. subio instante de Philisteos. Los Gigantes con la destrucción de sus Idois adoraron Resonancia a la S. y al Resonancia niño que heraba en sus brazos Los Moribundos con su fuerza supieron alejar los tormentos, los pecadores alcanzaron perdón de sus culpas, y todo feliz despacho. Pues podemos nias pedir que no atenuos en esta am. Lectora. Ella es unuano fuente de nias Divis. Vengan p. todos los pecc. q. en ella en contraron Remedio efficacisimos. Vengan todos los que se atenuan afligidos, que en esta Lectora Div. allan fuerdas para Resistir a sus Enemigos y idmty allan q. y Gloria Amen.*

O. S. C. S. A. C. et S. a la J. V. Lae ann. In 1788.



V.H

162



Universidad del  
**Rosario**

Archivo  
Histórico

Tal es el conu e gir de los Oracón Nros. q me enmugadas tener q niny esta cresce mas bella mar  
 ria, p. elogiár con Meenas q la frente de su mar hericaa virtudes. Si cada virtud de Nra. es un obje  
 to digno de los mayes panegiricos como dican S. Amb. S. Amelmo y el Damaceno. El uno la llama la  
 obra m. perfecta del Omnipotente. El otro el tesoro de la piedad, el otro la m. de clemencia y divina  
 Prosera. Y q una marena podria vo bueger mas barra, mas abyde, mas digna de vna arguion, q  
 en favor q su Paterocio. Favor q. deida el monje deu. e surge. sin pec. do. emperar. los hijos del mi  
 serable. Alg. a coperingrar p. tod. los Caminos. Paterocio q. sin tener necesidad de recurrir a los  
 primeros siglos se nos manifiesta patencia m. en la image q. veneramos. Venid vros ciegos, cosp  
 ingos, sanos q.ermos ricos pob. vros niños venid a public. el Paterocio de Nra. y ellos nos dig. que  
 apenas los vnos diuisaron vnde lesos el reglo de esta sagrada imad. q. d. Recordar. la salud  
 la t. f. f. los bien. la quietud y los efectos todos d. Ignacio de Chigra. Nos hablara d. de aglt  
 trajes dilatad. de aglt. perxon. agradable. q. como vny Reyes de tans. p. q. d. el camino de  
 delas Nro. m. dirigres p. venir a gree. sus l. o. g. sus dones, sus homenajes; nada diria q.  
 no fuese un efecto maravilloso de su Paterocio. Ella ha Manifest. q. d. q. d. q. d. las edades.  
 Paterocio no Exhige de Nros. otra cosa sino un culto y venerac. tal q. deia estar gravado en  
 el Coraton de su hijo. Nros. hemos Recido la influye. de su Paterocio. Pua a mi meoca el  
 m. o. g. adarla la venerac. q. merece. Solo hane de me ayudais ablitir. la g. r. a. Ave Nra.  
 q. ha y esta m. amable y digna de Nro. q. la verdad. de v. a. m. no o. m. m. a. no es au  
 ra, ni enfadada, no comiste q. los ob. g. de un zelo arrebasado, huye de la r. f. f. y solo nos pide  
 una summa, y vend. arguion. Sigdo Enemiga de r. d. o. Artificio, gana los g. g. d. m. g. t. con su Re  
 cido y los Coraton. con su dulzura. En hage m. m. a. p. u. g. u. l. l. e. r. q. n. er mar humilde, q. g.  
 es mas Respetable. Tal es d. el Caract. de la devocion, q. deberemos tributar a Nra. bene  
 aurora. Una devocion llena de humildad y sumision. No es mi animo hacero d  
 h. o. g. a. d. o. r. de vna devoc. nueva ingrada p. el Enemigo hum. una desconocida ma  
 devoc. practicada en secreto p. alo. perxonas. No d. es una devoc. aprobada p. la misma  
 plenia. f. q. en efecto. N. l. a. r. m. s. m. a. s. Exemp. r. Seny Re. i. d. immed. de d. m. a. d. m. i. d. a. s.  
 Entre Nros. dice M. P. S. A. sin effello de la y. l. a. No Respondia con herege M. P. no crena q.  
 el E. v. a. n. o. mismo, si a ello no me obligare la altitud de la y. l. a. Bre. u. l. o. d. u. i. s. o.  
 Torre de q. se han gobernado agltos Cipirinas entexam. Arregados f. una devocion  
 la mar vierna, la mar humilde la mar fervorosa. En lo q. en hacia decir a S. de  
 pado, q. nada llenaba q. su alma de consuelo como Rendirse e preserica de Nra.  
 Cure lo hacia decir a los f. o. s. q. sin humildad nose llamar ala mar humilde  
 a. m. a. r. obedigre ala M. d. d. ala obagada de los homb. y no dudo q. desde el  
 principio harentes esta devoc. Nro. Enemigos, q. sin Mar apyo, q. el testimonio  
 de vna Concia Rayada ha querido arguar del m. y. d. o. u. n. a. l. i. o. de donde deperu  
 ta de alo. liberrinos, q. sin querev profundizar los efectos

maxierna, se lig de todo lo contrario en burla. ~~Tu~~ <sup>En</sup> ~~la~~ <sup>los</sup> ~~condura~~ <sup>bellos ingenios</sup>  
a q. se tiene por tales, q. p. <sup>a</sup>discurrir. de la multitud, deprecia los <sup>genim.</sup> <sup>de la ydo.</sup> y la  
humidad q. pide p. invocar el Nomb. de M.<sup>a</sup> humildad q. sin la qual no hariam  
sino imitar a d. en vez de agradar a su M.<sup>a</sup> humildad q. pide de nro. un cono-  
cim<sup>to</sup> perfecto de Nras. obras p. ofrecerlas a M.<sup>a</sup> como un furo horrendo, a da-  
vido una parrocinio: humildad sin la qual, Clamaríamos q. M.<sup>a</sup> vos se-  
ria semejante a aglla. Campana de q. habla s. Pablo. humildad q. siendola  
Virtud Amable de M.<sup>a</sup> q. la eleva al grado a q. nos es deficitil conseguir, de-  
be ser regida la Regla de M.<sup>a</sup> devoc.<sup>n</sup> el Modelo de Nras. Oracion. el atrac-  
tivo de la piedad y de la Virtud. Virtud q. senalgados con el Caract. de verda-  
dero devoto de M.<sup>a</sup> nos libra de los peligros, nos libra de la Decepcion. nos saca  
del seno de los vicio y nos hace llegar con seguridad al ultimo fin. Qui ha-  
buen hyo Caracteres adonabiz libro virg decia s. Bernardo. Devocion q. no r ani-  
ma, q. nos alienta, p. decir la Acada para, Vro. Soy, Vro. Sma. Cumplare en  
mi vta. palabra. Turis Ego. Salvo y me fac. Palabra, que se interesa y eficaz-  
mente, p. la salvac.<sup>n</sup> de mis hijos q. les alegria poderosos medios, p. su conversion,  
que les facilita los Caminos de la observancia de la ley q. es imposible, q. no  
termina su vida y gracia y Amistad de d. Qui habuerit d. pero atreded M. q.  
qdo digo q. la devoc.<sup>n</sup> de M.<sup>a</sup> os salvara hablo q. el serido, q. se debe p. aglla  
deprecion de torrar. la limosna libra de la muerte. eterna. De aglla de s. gria-  
a la palabra de d. Salva Nras. almas. De aglla de s. Pablo. El hombre  
se unifica p. la fe. Como estas Virtud. jamas producan sus efectos si estan  
solas, en la devoc.<sup>n</sup> de M.<sup>a</sup> no se barazara q. os condeneis a pasar de todo el p. peno  
de la Sma. Virg. sino la acompañais con ag. Espiritu de humildad, que  
pide el Carácter de Verdaderos devotos de Maria. No. no es q. pide  
q. atravesais los Mares, como aglla navegan. de Siria p. obtener los  
premios de sus trabajos. No se os pide co aglla. q. p. manifestar  
su gratitud a esta Sma. Sacros. ~~Empydo~~ Caminos penosos resu-  
lta a los reportes, desq. sus Caxas se olvidg de sus intereses, ofe-  
re a sus Arcas ricos dones, greg. d. d. d. No. La humildad de  
Coracion es el homenaje mas grato q. debis ofrecerle. Que  
el don, q. mas la agrada. Que es la oferta, q. la obliga a mis-  
ros con ofo benignos. Que es el Carácter de la devocion, que  
os predica, y q. debeis tributarla, como un ofo digno de su

su patrocinio y de su favor. Vros. seréis devot. de esta Señora, si sois  
humild. de corazón. Vros. obregoneis sus favores. Si os llegais a su ca-  
sa gobernad. dela humildad. Oya M.<sup>e</sup> esta vierna M.<sup>e</sup> aq. na-  
veis jugado con humildad, servido con humildad, os sacdra  
de fuego p. llevaros ala pla. obsequiis qari Mater honorifi-  
cada. Era M.<sup>e</sup> q. se gpeña en prongeros Cohise juram.<sup>te</sup> devros. una Verdad  
derna Neomgria. sus milagros, sus portos, sus maravillas obrad. solam.<sup>te</sup> en  
favor devros. como un efecto dera latricinio, no haq otra cosa, q. llaman  
la corrod. las naives. la bizagria. la M.<sup>a</sup> de Misericordia, la q. favorece,  
la quiere ser honrada de sus devros, p. alegrarles de Cne modo dene  
hijo Ic. las delicias Ctras. qos. prepara y la gloria. Amen.

V. II 164



coate de lepinitus celestiales, entranos en onos  
 pector, tomara pocios de vno. conazon, calman el impetu  
 delas pocios, apasionando a todos vnos enmigos, y or. Hena-  
 da de paz y conculacion p.º of. volis ten tute de regional  
 la etimidad, y deucanis en el celo del Dio. of. or. ha vici-  
 tudo: Magnas &.

165

Atthitennis catholice, los factor manovillor of. or. Hena-  
 la pocios real de aff. Dio. sacam de sobre vno. altam, y  
 los motio. of. tenis de Subilo y alegria en la pocios de tam  
 gran tirono: no hay entre los naciens. dicha con la vna.  
 vno Dio. y p.º p.º am. tacion inavocable se fue establecido  
 entre vno. vno p.º una. one. ni p.º am. Dio. sino p.º todo. los  
 siglor, para daro una pocios tu man grande de su quedi-  
 seccion, una dadia la man pocios de su poder, y un rea-  
 cion. el mas facil y poderoso para todo. vno. Necesid.

Entona p.º el centio de Hais Conf. or. Exote en el  
 exordio de mi pocios, en señal de vno. reconocimto.  
 de tute vna. leng. entre divines el avansar p.º tudio-  
 nacio. of. ha tenis de cleyis vno. tacion p.º  
 habitacion. Haja. Exulta et lauda & Adorale  
 en espíritu y verdad, vno. of. tenis el hono de vivine  
 vno. tu dominacion. del man girados ellonem, of.  
 p.º monum.º imortal de tu terna y gratitud. ~~de~~  
 a tan gran. ton, mandaf. su tropa abatan p.º el  
 suelo. los vno. reuler. p.º of. pocios p.º ellas el Dio.  
 delas butellor en el Dio. Solemne de su tainio. imi-  
 tad su piedad y su felfo p.º el cubo de un Dio. alonam.º  
 dad centim.º de vno. fidelidad, acompañando a vno. aque-  
 to sobexam en la sumicion, reverencia y profunda ve-  
 neracion al Rey de Celos y tierra, of. mon. en medio de  
 vno. y a quido sea a un tpo. vno. apoyo, vno. consuelo,  
 vno. refugio, vno. aid, y vno. remedio, entor. los pelio.  
 de esta vida: Magnas in medio &

or, of. of. or. habis quedado a vno. vno. tu tombra  
 de ce. tateam.º p.º vno. bien accion. dignos de  
 vno. favor.º, vno. los ~~ob. taulor~~ Ob. taulor of. opone.º  
 a vno. de signio, hallamad tu reintenion de vno. cona-  
 zon, deip. la ilucion de vno. sentido, y dad fuerza  
 a vno. flaqueza p.º of. sepan.º aprovechan.º de las  
 gracias of. no. flaqueas con vno. real presen.º  
 y menecam.º p.º medio de ellas un galion.  
 eterno Amen



muy grande y poderoso el Dios q. habita entre vnos. Llegas con  
 una fe animada, porque el grande Obispo de Alton, al qual tiene  
 q. elijido su dignidad, y viene q. del celo suismo de sus misterios  
 sin sombras Sale una luz prodigiosa q. disipa las espesas nieblas  
 de la ignorancia, y dirige vnos por el medio de las tinieblas  
 q. opone el Egipto del mundo: del centro del tabernaculo  
 se despende una virtud Omnipotente capaz de calmar las  
 sobrias y entumecidas alas de los pecadores, y reparar la  
 fragorosa impetuosidad de tanta carne rebelde: vaxo sus  
 apariciones visibiles se oculta el soberano antidoto q. sana  
 perfectamente las scabidas enidas, y cura todas las enfermedades  
 de un cuerpo senial, inficionado con los venenosos morderos  
 de la Serpiente: vaxo las especies Eucaristicas esta invicible  
 la manna padron q. vence de los violentos embates del aq.  
 deteniellas, y pone en fuga todas sus legiones infernales: entre  
 la multitud vnde de los Accidentes, derrama el cielo el baten  
 de la vida, y la Plueta de la impuntualidad, q. vnie las curas  
 por sostenedor en las cascadas del Sepulcro p.<sup>o</sup> introducielos en  
 las moradas eternas de Dios: vaxo ero velos alto el pan  
 de los fuertes, q. engrasas las vias, y robustece alor Atletas  
 de la Religion q. han triunfado de la fiera de los tiranos  
 y se han burlado del cadahalgo y de las hogueras, i Penos po:  
 bre yo individualizos las copiamas mercedes q. reparte, y por  
 inflexible prodigio q. obra el Salvador en el Sacramento  
 de p.<sup>o</sup> q. el Angel de los Escuelas ha dicho, q. este misterio  
 no solamente es el mayor de todos los milagros q. ha obrado  
 Dios desde el Origen del mundo, sino q. tambien es el  
 Compendio de todos sus maravillas. Cathegoras fieles,  
 vnos tenis delante de porca a un Dios hecho hom-  
 bre, cuya omnipotencia en nada se disminuye p.<sup>o</sup>  
 esta invicible y oculta, en vnos tabernaculos. Magni  
 in medio trisocialis Israel.

Dexad, dice un celebre expositon, q. el Discipulo a-  
 mado pinte la grandeza de este divino Salva.<sup>o</sup> con  
 toda la pompa y magnificencia con q. le vis. en la  
 Isla de Patmos: Dexad, q. diga en su Apocalipse q.  
 era tan grande el Apnato de su Magestad q. de sus  
 manos pendian los Mares del Infinito.



te, desde tierra seolian relampagos y truenos, la tierra tem-  
blava al ira de su voz, su rostro era mas brillante q. el sol  
y su vertido tan Otumun como la nieve: toda es pompa y  
magnificencia extension nada aumentacion al p.º  
y grandezza de su invicible q. habita en medio de  
Otior: Antes bien, credmelo, este aparato senia q. a-  
vorio p.º vno, y revaxaria mucha parte de vna di-  
chus: al ver tanta pompa y magestad; seuranies-  
tiosos alor p.º del alcañ p.ºcido de pavon, de ver-  
pito y de un texon sagrado, y senias tan felices  
como los Israelitas agriener no se dignaba habitar  
sino entre nubes y huracanes, entre relampagos y tra-  
yos: p.º era el mismo senon p.º hacena soportable su  
grandezza, se oculta vna el velo de los accid.ter, y de  
este modo se proporcionan a vna flaqueza, y se aco-  
modo a vna. pequena, quedando invicible en un  
sacramento q. grado tiene en la extension q. impie  
revela o infunda texon: desde alli abuelon texon  
de su miconi cond. a os convida p.º q. p.ºcercais  
en su presencia, llama sin distincion a grandes y  
pequenos, y a todos ofrese su donar y mancadar,  
¿Puede ser may.º vna. felicidad en la posesion  
de un Dios tan grande y liberal q. ha puesto su  
morada perpetua entre vnos? ¿Podreis decaer ma-  
yora conculch q. tener sp.ºe p.ºcente en vnos. San-  
tuarios, el tabernaculo donde habita indelible-  
mente el soberano del universo, el Rey de Cielos  
y tierra, vno senon y vno. Padre? Habia entoda  
la tierra nacion mas dichosa q. la vna? Lo bien  
se q. el pueblo escogido tubo la gloria de poseer  
dentro de su mismo theatro, y en medio de sus  
pabellones aquella t.ºca. sta. de la et.ºanza donde  
el senon tenia siempre habitar su op.º y su  
vidas p.º vntos miconies de su pueblo, y ci-  
acuchas sus quej.º y lamento; y por en el  
mismo Moyser, p.º dar a entender al He

buen esta preeminencia y privilegio q' gozaban to-  
 das las naciones de la tierra, les eligen: no hay  
 nación tan grande ni tan dichosa como la nuestra,  
 p.<sup>a</sup> q' no hay pueblo alg' q' de q'tr. existe en el mundo  
 q' tenga tan cerca de si su Dios como tenemos el  
 nro Dios; i pero q' este puede tener la gloria del  
 Antiguo pueblo con la dicha q' gozais vnos. en la  
 posesion de aquel Dios. Sacram.<sup>to</sup>, de quien el alma  
 de la ethiopia no era mas q' una sombra, y una  
 figura muy imperfecta. Si el pueblo escogido es-  
 cribaba la voz del Señor p.<sup>a</sup> ministerio de un  
 Angel q' bajaba en una nube sobre el Arca  
 Santa, vnos. tenais la dicha de oír la voz, no de  
 un Ang.<sup>l</sup>, sino del They y S.<sup>no</sup> de los Angeles, q'  
 os habla alor pien alor abian con un lengua-  
 ge interior y secreto; pero penetrante y capaz de in-  
 sinuarse hasta las medulas del corazón: con un  
 lenguaje mas de e' inpenetrable alor sentidos del  
 cuerpo; pero q' en un momento enseñais mas q'  
 quanto puede explicar toda elo ciencia humana  
 con un idioma lleno y devoto q' inflama, y causa  
 en el alma marav.<sup>llosa</sup> efectos: con un idioma  
 útil q' conforta alor debiles, arguya alor vacilan-  
 tes, sostiene alor combatid.<sup>os</sup>, consuela alor atribu-  
 lados, endura su penas, y daiga su perar.  
 vnos. almas mundanas, no entenderis este lan-  
 guage divino, p.<sup>a</sup> q' famar os ponia en disposic.<sup>on</sup>  
 de aprenderle: pero si os llega alor pien de  
 Jhu Cristo con una fée viva, una esperan-  
 za animosa y una caridad ferviente, enton-  
 cer su divina palabra caerá sobre vnos.  
 como un rayo del Cielo, os iluminará y  
 penetrará intimamente: ello es q' los cantares;  
 Salmos, Psalms, y tanto q' os confortan ante

167



las Sagradas Letras aprendieron vendiendo sus  
importantes y quanto enseñaba Ateneas en  
su famoso Liceo: recibianon impresiones vivas  
y penetrantes, q. los transportaban fuera de sí: Sa-  
canon nueva y mayor progrezo en la virtud,  
y a penas podian vivir separados de la San-  
guada mesa. Ved hoy las venturas q. os pro-  
porciono la proximidad del Dios humano q.  
os pone entre vros. Magnus in medio Tui Sactus  
Ysaac.

Si el Arcángel cubre todo el cielo del  
pueblo escogido, en la q. granis toda la defensa  
deus tuorum, y de donde sale el Angel exter-  
minador q. destruyera los sang. de los ene-  
migos de Judá, y abatirá el orgullo de los  
Reyes incurrenarios q. embarrasaban su tránsito; tra-  
téis en la mesa de la nueva alianza un  
apoyo firme p. v. alma; un valiente contras-  
to el qual se estrechan todos los mortuos q. os asat-  
tan en el camino de vna peregrinacion, y un  
san par de fortalezas q. os ara subir sin  
vicio como otros Elias ala cumbre Sta de  
Oreb. Si, finalmente, el Arcángel cubre p. los Ysaac  
tine un sabio conducto q. les franquea el  
paso para llegar con seguridad ala tierra  
prometida, en cuya presencia se desfilan  
los munales de la honrilla de Sacer-  
dos entenda y poción al pueblo escogido; vna  
poción en aquel Dios Se enciende un para por-  
te divino q. os llenara de aliento y de con-  
suelo en los últimos instantes de vna. Tran-  
sito ala celestial Jerusalen; entonces aquel  
divino Duño de vna alma, llevando  
con los muros del Altar los muros

V.11

168



Universidad del  
**Rosario**

Archivo  
Histórico

Beatus pater, q te portavit.

Quis pulchra es, et quid decora charissima. Pater, et quid mirum hinc ut.  
 Maximas illas expressiones, a la verdad, la q. no hace el Damasceno,  
 queriendo nos explicar las excelencias, y prerrogativas de M.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup>  
 digna M.<sup>a</sup> de Dios. (v.) contempla este Sto D.<sup>o</sup> los es merecer de p.<sup>a</sup>  
 en su formation, y al ver sobre tale en ella su omnipoten-  
 cia, allí se explica: una prodigiosa, de la gran ternura ha for-  
 mado D.<sup>o</sup> un nuevo cielo mas hermoso, q. el 1.<sup>o</sup> El Empirio, aun  
 con toda su hermosura, no es capaz de su grandez; p.<sup>a</sup> en este  
 el ha querido hacer su mas digna, y hermosa habitacion; no ha-  
 bo esta no en las Estrellas, p.<sup>a</sup> mas, q. su bellera, y su gr.<sup>a</sup> appa-  
 dapp a Aruero; topou en las Rachelas, p.<sup>a</sup> mas, que su hermosura  
 fuere el desvelo de Jacob; topou en las Sunamids, p.<sup>a</sup> mas q. su do-  
 naire, hurripelle sido las complacencias de David. Cag enas cierrant  
 muy limitad. En sus perfecciones p.<sup>a</sup> en digna morada de la ha-  
 bitacion de todo un Dios. Solo la Virg.<sup>n</sup> Esta Virg.<sup>n</sup> uelo nuevo,  
 de la q. no duda afirmar el Peropolimitano, q. si el uelo es la  
 gloria de D.<sup>o</sup>, uia es el uelo de la gl.<sup>a</sup> de D.<sup>o</sup> Esta Virg.<sup>n</sup> a la q.  
 llaman los Sto. p.<sup>a</sup> ya la encarnacion de D.<sup>o</sup> como v. 13.<sup>a</sup>; ya Ciudad  
 de D.<sup>o</sup> como la v. Alberto Magno; y ya finalmpre descargode  
 D.<sup>o</sup> como S. Bernardo. Esta sola Virg.<sup>n</sup> pudo abrigar digna-  
 mente en su seno alg.<sup>a</sup> es todo el donado.

y q.<sup>a</sup> nove, si q. con estas tres dul-  
 ces, q.<sup>a</sup> muneriosas expresiones de los p.<sup>a</sup> se destaca claramp  
 la plenitud de la gr.<sup>a</sup>, con q. aun desde su conception, erubo  
 adornada M.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> no debio ser la gr.<sup>a</sup> de una Virg.<sup>n</sup> di-  
 na M.<sup>a</sup> de todo un D.<sup>o</sup> De un D.<sup>o</sup> infinitam.<sup>te</sup> Sto, infinita-  
 me.<sup>te</sup> bueno, infinitam.<sup>te</sup> poderoso. De un D.<sup>o</sup> en cuya pre-  
 spia el Sol es inieblas: y en cuya comparacion, aun los  
 mismos Ang.<sup>os</sup> son nada. Que este D.<sup>o</sup> de infinita grandez  
 de infinita altaz. la publique toda hermosa: quis pulchra  
 es? Que este D.<sup>o</sup> que en si mismo tiene tod.<sup>a</sup> sus complacencias,  
 como arrebatado al verla to adornada de gr.<sup>as</sup>, proanypa  
 entre admiracion: en aquellas dulces voces de sus Epicalamios  
 sagrados: Que hermosos son sus pasos, o hija del Papipe:  
 quis pulchra sunt quereq. tui filia, Papipe. Que toda la Tri-  
 nidad toma la mite, como su sagrario, y templo, llamando-  
 la su hija el P. ag.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup> q. a su mas amado hijo lo quiso Ma-  
 max p.<sup>a</sup> digno elogio: hic est filius meus dilectus. Su esposa  
 el C.<sup>o</sup> ag.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup> C.<sup>o</sup> una habitacion es el seno del C.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup> M.<sup>a</sup>  
 el hijo, ag.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup> q. a su C.<sup>o</sup> le dice Venode complacencia.

injirianos por tales estas exphion. q. no dan lugar a discurrir  
sobre la plenitud de la gñ de Maria; sino solo a exclaman  
con San Bernardo: la plenitud de la gñ de M<sup>a</sup> es una de  
los mysterios reservados a solo D<sup>i</sup>; pues q. solo el llega a pe-  
netrar claxam<sup>te</sup> hñda donde llega la plenitud de la gñ.  
Ni la misma S<sup>ra</sup> en exphion del gñ p. San Ag<sup>o</sup>, aung dota-  
da de un gñ dim<sup>to</sup> clarissimo, de un honorim. elevadissimo de  
una compñion profundissima, puede llegar a compñio-  
den hñda donde llega la plenitud de su gñ. Ella con el don  
de sapia, q. le fue comunicado, puede llegar a compñio-  
den los arcanos mas ocultos; con el don de prophetia no  
los puede explicar; y con el don de lenguas puede usar  
de una elocucia atombrosa. P<sup>o</sup> ni con toda su sapia  
puede llegar a compñio den hñda donde llega su gñ; ni  
con toda su prophetia no la puede explicar; ni con toda  
su elocucia puede declamar lo summo de ella. Spie es  
necesario repetir con S. Bernardo: igitur in pfectio  
Virginis, ut soli Deo honorifica reservet. p<sup>o</sup> igitur, p<sup>o</sup> mas  
q. las lenguas tod. se surren en una, y en ella tod. los p<sup>o</sup>  
dim<sup>to</sup> poeticos, todos los hyperboles de los ~~amores~~ enri-  
tores, toda la elocucia de los oradores; p<sup>o</sup> mas q. los sa-  
grados concilios en sus decicion. p<sup>o</sup> mas q. los P<sup>o</sup> y D<sup>o</sup>. igitur  
en latinos, como griegos se esfuerzen en elogiarla, hñda  
decir de ella, q. en todo es admirable, q. en todo excede  
a la naturaleza, q. en todo sobrepasa a la capacidad  
humana, y en todo q. no having dicho, sino que ella tu-  
bo la plenitud de la gñ; p<sup>o</sup> qñ fue se era plenitud,  
igitur en, ut soli Deo honorifica reservet.

Ni otra cosa, a la ven-  
dad, nos quiso significar el M. D. de la Yoleia S. Reparimmo,  
qñ dixo, q. aung. con notable difñ, pero, q. toda la ple-  
nitud de la gñ, q. hubo en Christo, se le infundio a M<sup>a</sup>.

toda la plenitud de la g<sup>ra</sup>, q<sup>e</sup> huyo en cristo? Tuien lo pue-  
de comprehender? con rason el Angelico D. Thomas, no  
hallado otro modo, conq. p<sup>o</sup>derse explicar solo dice, que una  
de las ventajas, que hizo m<sup>a</sup> a los Ang<sup>s</sup>, fue en la pleni-  
tud de la g<sup>ra</sup>: exemit a Angelos m<sup>a</sup> q<sup>u</sup>e plenitudine  
grande dicha fue p<sup>a</sup> ellos, dice este s<sup>r</sup>. q<sup>e</sup> los encogiese  
p<sup>a</sup> su carta, p<sup>o</sup> ellos en ella son los ministros, m<sup>a</sup> es  
la Reyna, ellos son los criados, m<sup>a</sup> es la v<sup>ra</sup>, ellos son  
los siervos, m<sup>a</sup> es la Dominadora, ellos son los officia-  
les, m<sup>a</sup> es la m<sup>e</sup> q<sup>e</sup> dá el sen al mismo author de la  
g<sup>ra</sup>, y p<sup>o</sup> esto tan sobrepasante en g<sup>ra</sup>, que en ella to-  
da se halla mas g<sup>ra</sup>, que g<sup>ra</sup> se puede hallar en  
todos ellos juntos. Y de aqui es, q<sup>e</sup> el gran P. V. Ag<sup>o</sup> intro-  
duce al celestial Pananympho, diciendole a la S.<sup>a</sup> la salu-  
tacion Angelica, que tod<sup>o</sup> los dias repetimos en el xpo  
nro en esta forma: Dominus vey, pludqu mrey: el s<sup>r</sup>. g<sup>ra</sup>  
con ego, mas q<sup>e</sup> con migo, p<sup>o</sup> que en la v<sup>ra</sup> no habia mi ha-  
bita por la g<sup>ra</sup>, p<sup>o</sup> en la v<sup>ra</sup> v<sup>ra</sup> p<sup>o</sup> la plenitud de la  
g<sup>ra</sup>, q<sup>e</sup> acompañada con la plenitud de perfeccion  
se hace digna m<sup>e</sup> de d<sup>o</sup>.



Logueban d' rememoratis suis j' aspectu regis, et n' sp' d' b' b' b'  
et meditaban j' m' d' a' i' s' r' u' i' s, q' u' z' d' e' l' e' x' i. VII. 171

Haklé de v'ra Rey delgre de los q' d' d' e' s' de la r' i' e' r' a' a, y no  
fui sfy d' i' d' o; la med' e' h' i' e' r' e' de ellos el unico ob' s' e' r' o de  
mi amor. Psalm. 118.

Assi Haklaké arriguam. un Principe, q' no empleaba  
el poder de su Trono, sino en enseñar la Religion de sus  
Padres, y q' a' p' e' s' a' de los embarazos del gobierno, paraba  
en embargo los dias, y las noches en la meditacion de las  
verdades et' n' a' s. D' i' o' s, Ch' r' i' s' t' o' s, a' g' r' e' s, a' e' r' o' n' o' c' i' s' c' o' n' m' i' o' s, q' el  
D' i' o' s' es admira' b' l' e' en todos sus t' r' o' s, y sabeis bien, q' ha d' i' s' t' i' n' g' u' i' d' o  
algunos de un modo muy extraordinario. Segun las d' i' f' e' r' e' n' t' e' s  
necesidades de la G' e' n' e' r' a' c' i' o' n, eligia con un amor esp' e' c' i' a' l  
algunos s' u' p' e' r' o' s, en quienes p' u' n' i' e' r' e' los q' s' o' s' r' o' d' o' el m' u' n' d' o.

Pero hacen resp' l' g' d' e' c' e' r' la f' o' r' e' a' l' e' r' a' de su b' r' a' c' o, la m' a' g' n' e' s' t' a' d' e' su n' o' m' b' r' e, la e' f' i' c' a' c' i' a' de su g' r' a' c' i' a, la m' a' g' n' i' f' i' c' a' n' c' i' a' de su  
p' o' t' e' s' t' a' d, tubo c' o' m' p' l' a' c' i' e' n' c' i' a' de unir en ellos, los mas op' u' e' s' t' o' s  
caracteres, y de adornarlos al parecer con las p' a' r' t' e' s' mas  
i' n' c' o' m' p' a' r' i' b' l' e' s. De un Rey pudo hacer un c' o' n' t' e' m' p' l' a' r' i' o, y un  
p' r' i' n' c' i' p' e' en el g' r' i' e' g' o' r' e' s' t' a' m' i; en el m' u' e' r' o, p' r' o' u' n' a' o' p' e' r' a' c' i' o' n' n' o' t' a' b' l' e,  
h' i' o' de un solitario un Apos' t' o' l' o. Tales fueron en todos  
los s' i' g' l' o' s, los Basilios, los Hilarios, los Jeronymos, los Augustinos.

Tal fue en los s' i' g' l' o' s' p' o' s' t' e' r' i' o' r' e' s' el Angelico D' o' m' i' n' o, cuya memo-  
ria celebramos en esta noche. Maravillosa es, la o' p' o' s' i' c' i' o' n'  
de p' e' f' e' c' i' o' n' e' s, q' a' c' o' m' p' l' e' g' e' n' e' n' c' i' a' n' a' c' i' o' n' i' l' l' a, a' c' o' m' p' a' ñ' a' d' o  
de bienes de fortuna, y a' l' i' b' i' d' a' d' con todas las q' u' a' s' del C' u' e' r' p' o,  
una s' u' b' t' i' l' i' d' a' d' b' r' i' l' l' a' n' t' e, un natural f' e' l' i' c' i' t' a' d' a' y u' d' a' d' o' de una i' m' a' g' i' n' a' c' i' o' n' v' i' v' a, y de un g' o' d' e' m' d' e' l' i' c' a' d' o; el m' e' j' o' r' y mas r' i' c' o  
no c' o' n' a' r' o' n, las mas l' i' s' o' n' g' e' r' a' s' e' x' p' e' r' i' e' n' c' i' a' s' del m' u' n' d' o, r' o' d' o' a' q' u' e' l' l' o



despreciar, y los desfogó como una rebega torce, de los ataques de sus  
enemigos. Si huyen del mundo, p.<sup>a</sup> aceriarse á la soledad, ~~en~~ les ppo  
cionan abydres furor de queda su alma vaciada, y satisfecha, y  
unidos con D.<sup>o</sup> por este nuevo sacrificio, se dexan porer de la alegría  
bajo la sombra de sus alas. V. 11 172

Si Chaitrianos oyentes, Thomas alor 38 años de edad toma el  
trabaja en el <sup>com.</sup> de Predicadores. En vano intentan disuadiarlo;  
ruegos, razones, lagrimas, amonestaciones, y lisonjas, todo fue pido. En  
su nueva carrera, esclama qual otro Bernardo, ved <sup>it</sup> el pacto,  
q.<sup>e</sup> haap con vos: yo moriré entream.<sup>te</sup> á mi mismo, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> solo vos,  
vivais en mi. te mihi regis pacis exit; plane moriara mihi ipsi, ut  
tu sola, i me vivas. Ya q.<sup>e</sup> pyro de pfeccion no llevó su optim.<sup>o</sup>! Que mu  
este mas absoluta, mas universal, mas orinua! Desde entonces, ninguna  
curiosidad, ninguna satisfaccion natural, ningun uso de v.<sup>o</sup> sentidos, nin  
guna acción á q.<sup>o</sup> le rodea, ningun cuidado de si mismo. Pensaba en  
su cuerpo, se ocupaba con su cuerpo; mas no era sino p.<sup>a</sup> crucificarlo.  
De aqui, aquel horrendo silencio, q.<sup>e</sup> llevaba orinua.<sup>te</sup> bajo sus trabi  
ras, q.<sup>e</sup> ya p.<sup>a</sup> si mismo exam un instrum.<sup>o</sup> de Peniga. De aqui, aque  
llor dolores, aquellas lagrimas, sobre la necesidad de conceder algun  
alivio á la naturaleza. De aqui aquellas penosas vigiliass, supe  
raciones á todas las fuerzas de la humanidad, hasta repnderse de  
haber dado mucho tpo al sueño, y q.<sup>e</sup> no havia concedido toda la  
noche á la oracion. De aqui aquella custodia de sus labios, y aquel  
inviolable silencio, q.<sup>e</sup> cortaba toda conversacion con los hbres, y q.<sup>e</sup> ya  
no le permitia desaxar su lengua, sino p.<sup>a</sup> hablar á D.<sup>o</sup> sino p.<sup>a</sup> can  
tar sus alabanzas. De aqui, aquella continuacion en el trabajo, q.<sup>e</sup> le  
tracia empunder, y tolerar el vigor del espiritu, á pesar de la debi  
lidad, y flaqueza de su temperam.<sup>to</sup> De aqui aquella aversion á los  
mas necesarios alivios, q.<sup>e</sup> le hacia mirar como un torm.<sup>to</sup> y casto  
q.<sup>e</sup> la obligacion de tomar algun alim.<sup>to</sup> De aqui, aquellos ppeuos  
ayunos, aquella abstinencia rigurosa, q.<sup>e</sup> prontam.<sup>te</sup> le arruinaron el  
estomago. Ved, Christ. oyentes, los sacrificios, y holocaustos, q.<sup>e</sup> ofrecia  
orinua.<sup>te</sup> de si mismo este hoxor de la religion. Deus deus vocor! Es  
travex cypido su palabra, y despenado el orate hecho con su D.<sup>o</sup>

Plane moria mite ipoi, ut tu sola j me vivas.

Assi se destruia ingreble<sup>te</sup> el hñe exterior, al mismo tpo, q. sobre sz ruinas se levanta a vista de dñs aquel hñe espiri-  
tual, q. nos mda edificax s.<sup>ra</sup> Pablo. Como explicax yo, lo q. pasa-  
ba en aquel Igouario, y las manasillas, q. obra ba la qda en su in-  
terion tan bien pparado; aquella vigilia sobre si mismo, p.<sup>ra</sup> ir  
ra hasta las menores fibras de sus involuciones impfeccoes, has-  
ta las pñeras impoñiones de aquellos movim.<sup>tos</sup> irregulares, q. se es-  
capan a los mas fros, q. iban el corazón, q. ingreñan la pñera de la  
Alma; aquel pñdo necesim.<sup>to</sup> q. nada era capaz de Alceñ, y q. se  
tenia aborro todo en dñs: aquel intimo qñro de las cosas Celestia-  
les, q. le hacia conocer, y tocar, digamosto assi, con la mano la ba-  
rera, la inutilidad, la variedad, la nada de qñs admirar los mda-  
nos: aquellos arroyos de consuelo, q. le hacian incipidos, odiosos,  
despreciables todas las satisfacciones humanas: aquella serena me-  
ditacion de la Encorpura, q. fue p.<sup>ra</sup> el toda luz, y q. p.<sup>ra</sup> si misma se  
pñro sin obscuridad a sz ofos: aquellos sublimes conoci<sup>tos</sup> de los  
mysterios mas elevados, y de las mas impereñables verdades, q. le  
hicieron hablar desp. de un modo tan magnifico, y tan rico de la  
esscia de dñs, de la Trinidad de las pñoras, de la Encarnacion del  
Verbo, de los Sacram<sup>tos</sup>, sobresalido su devocion, al Augustisimo del  
Altar, p.<sup>ra</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> se bañaba en amorosas lagrimas, y le hacian  
pñ el sñble los ingreños de su amor. Por orden de Urbano 4. compuso  
el oficio del Sacram<sup>to</sup>. y atribuyo no poco, a q. se mandase celebrar es-  
tiera en toda la Iglesia. Esto fue, Christ offces, lo q. le merecio, ya  
en la Capilla de s.<sup>ra</sup> Nicolas, y ya en Orbiro, aquellas raras dulces,  
como regaladas palabras, de un deboro Crucifijo: Thomas bien has  
escrito de mi.

Siñes, De aqui sñes, ilgrado de sz Celestiales luces, no hubo ex-  
nor, q. no impugnare, caro de oiga q. no resolviere, y parage de la  
Escritura, q. no explicare. Parecia el conoci<sup>to</sup> de las supoñiones paga-  
nas, como los Fenelianos, Ciprianos, y Annobios, la Teologia como  
los Agustinos, y Gregorios Macianenses; interpretaba las Escrituras co-  
mo los Jeronimos; comprendia la moral, como los Gregorios, y Chrysos-  
tomos; tenia la afabilidad, dulzura, y atractivo de los Ambrosios,  
y Bernandos, a quienes parece haver sucedido en el orden de los  
tpos, como dice el Cardenal Cayerano, p.<sup>ra</sup> recopilax en algun

de su espíritu: *proleptis* *omni* *quod* *me* *consequi* *est*. V. II 173  
Cosa admirable: en medio de estos rápidos peligros, obligado como  
el Apóstol, q<sup>do</sup> dexa atrás, camina á paso largo, y sin intermisi<sup>on</sup>; se adelanta  
acia el fin; sube como el Pteris, de virtud, en virtud; adelanta sus elevaciones  
hasta el D<sup>o</sup> de Sion, une todo el fervor, y vivacidad de los q<sup>e</sup> comienzan á la solidez y preverga de los p<sup>er</sup>fectos;  
se tiene p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>o p<sup>er</sup> novicio de todos modos, y se mira como el menor,  
y el ultimo de sus hermanos. Solidam<sup>te</sup> establecido, y arraigado  
en el convencim<sup>to</sup> de su nado, en el desprecio de si mismo, en el olvi  
do de su cuerpo, en el conocim<sup>to</sup>, y caridad de J.C; se dexó ver este o<sup>ro</sup>  
de S<sup>to</sup> en medio del mudo, como acabais de verle en su silencio. Quan  
do su gloria, y su ordinaria abringa en la mesa de los Obispos, de  
los principes, y de los Reyes: en sus largos, y freq<sup>tes</sup> viajes, llevó su  
acostumbrada modestia, y mortificación: entre los infinitos negocios,  
q<sup>e</sup> tubo sobre si; entre la innumerable multitud de personas, q<sup>e</sup> acudie  
ron á el, p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>o estuvo enmascarado dentro de si mismo, y jamas p<sup>ro</sup>  
un instante su recogim<sup>to</sup> consumió con los mas penosos trabajos en  
un cuerpo extremado, y lleno de dolores; miró los conuexos de los  
Pueblos, que venian á el, oyó sus aclamaciones, y alabanzas, y p<sup>ro</sup>  
dies, con tanta indiferencia e insensibilidad, como si hubiera estado  
cien leguas distante con la misma actividad, con q<sup>e</sup> hacian los  
ambiciosos los honores, y las distinciones conuexos. Los  
Obispos, empleos, y dignidades, á q<sup>e</sup> fue sucesivamente nombrado.  
*Meditabamur in gradibus suis quae dilexi*

Pero mirad Christ. o<sup>ro</sup>. permanecemos p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>o inescapables, e inmo  
viles á vista de estos ex<sup>o</sup>ltos? No nos p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>o esclavos de este mi  
rable mudo, no sabemos, ó no queremos desprendernos de el? Tene  
mos curiosidad de sus modos, somos apasionados de sus placeres,  
locos p<sup>ro</sup> sus ex<sup>o</sup>ltos, ambiciosos de y bienes, encañados del de  
leo de aporadarte; te amamos con furor, seguimos todas y leyes,  
nos sacrificamos p<sup>ro</sup> el. P Mas ay de mi! En q<sup>e</sup> vendremos á pa  
rar? Limitamos n<sup>ue</sup>stras ex<sup>o</sup>ltos á esta vida, y no hay p<sup>ro</sup> a n<sup>ue</sup>stras  
es<sup>o</sup>ltos? En Christ. p<sup>ro</sup> q<sup>e</sup> no haced con la asist<sup>encia</sup> de la gra, una  
pequeña p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>o, de lo q<sup>e</sup> y g<sup>o</sup>lexiam<sup>te</sup> executó el S<sup>to</sup>? No se os manda  
valer del siglo, ni cargaros con una pesada cruz, como el. Solo si p<sup>ro</sup>

aos de vnos egros eximiales, guardar alguna moderacion en las edi-  
versiones, usar de vnos bienes, sin abusar de ellos, vivir entre los  
hombres sin olvidas a vno D. Y si teneis q' imitabile Herlandos de ad-  
mixta. Trabigdole ya considerado en la vida Monastica, digas  
moste en un theatro mayor, en donde va a brillar, como el apoyo de  
la Iglesia, y la luz del Christianismo: loqueban testimonio mis spec  
tu rego. Esta es la 2.<sup>a</sup> pte q' acaba vabem.<sup>te</sup>

La Santidad sin la vida exarria facil.<sup>te</sup> dice el gran P.<sup>e</sup> S.<sup>o</sup> Ben.<sup>o</sup>  
y la vida sin la Sgridad podria pecar enganar a los otros. La vida  
sin la Sgridad no querria hacerse util: el mismo D.<sup>o</sup> muchos veces  
no se dignaria de emplearla; p.<sup>o</sup> la Sgridad sin la vida solam.<sup>te</sup> seria  
buena p.<sup>o</sup> si, y no venia de provecho alguno p.<sup>o</sup> el primo. Ora, y ora  
hunde estar unidas en un sueto, destinado de D.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> gobernarle to-  
do, p.<sup>o</sup> aceptar todo en la Iglesia, con una autoridad, q' solam.<sup>te</sup>  
estas dos pfecciones pueden ocliar. Sgridad emigre p.<sup>o</sup> mover, y ganar  
los corazones; vida infusa p.<sup>o</sup> ilustrar, y persuadir los entendim.<sup>tos</sup>. Para  
adquirir, y adeltrar una, y otra no tubo Thomas, como el mismo con-  
fiesa, otros Mro.<sup>s</sup> q' el retiro, y la oracion; esto es, no tubo otro Mro.,  
q' este mismo S.<sup>o</sup> llamado con estas disposiciones p.<sup>o</sup> J.C. al socorro de su  
Esposa, se ve empeñado a oponerse, como un muro p.<sup>o</sup> la defensa de  
la Iglesia, a q' se hace guerra aun mismo tpo. p.<sup>o</sup> todas ptes.

Si Christ.<sup>o</sup> oyes la obarion enromes los Valdenses, los Abaylas  
dos, los Flagelores. Todos los Buecos, y otros muchos. Todos ellos, de  
los principios mas sacrosantos, sacaban saluores falsisimos, p.<sup>o</sup>  
arrastar en su sequim.<sup>to</sup> si pudiernan, hasta los mismos elegidos.  
Contra toda esta maldita raza ofito se levgo Thomas. Qual fue  
en efecto la verguenza, y rabia de aquel hijo de la pdition, de  
aquel monstruo de la iniquidad, de aquel abominable Bueco,  
q' lleno de soberbia, e incapaz a lo q' parecia de ser vencido,  
se vio corado, y stydido en sus falsos raciocinios p.<sup>o</sup> nro. Ito, hasta  
confesar q' no podia resistir al espiritu q' hablaba p.<sup>o</sup> su boca,  
y asepurar la total destruccion de la Iglesia con sola la muer-  
te de Thomas. Tolle Thomg, et ecclesg dissipabo. Estrano testimonio:  
siempre al q' en otro tpo dio el Demonio qdo dijo, conosco a Testg,  
y se quien es Pablo. Esto fue lo q' obligo a los vnos Pontifices, y  
P.<sup>os</sup> de los Concilios, a abrazar sus dictamenes, y doctrinas sin poner

la mas pequeña duda. Asi lo hicieron Inocencio 5.<sup>o</sup>, Juan 22, Pau-  
lo 5, Benedicto 14. El sacro Concilio Lugdunense recibio con las ma-  
yores muestras de estimacion el Opusculo de exacciones Sagradas, y el  
Sr. havia trabajado de orden de Gregorio 15. Los PP. del Concilio rief-  
rino, no se sirvieron casi de duxero, y Calvino de otras razones,  
y las q.<sup>as</sup> havia empleado Thomas p.<sup>er</sup> tener anticipada su  
impiedad, y sus blasfemias, y responder a sus furiosas Opseiones,  
p.<sup>er</sup> esto pusieron en una mesa de una parte la Sagrada Biblia,  
y de otra la Suma del Angelico Maestro.

Concluyamos p.<sup>er</sup> q.<sup>o</sup> Thomas debe tenerse p.<sup>er</sup> el ultimo de los PP.  
de la Yspe cia. El ultimo digo, p.<sup>er</sup> q.<sup>o</sup> desp.<sup>er</sup> de el, nadie ha tenido nece-  
sidad de otras luces, p.<sup>er</sup> renovó en su persona todas las virtudes de  
sus ilustres predecessors, la inocencia de los unos, la penitencia de los  
otros, la pobreza de unos, la humildad de aquellos, el aydado,  
el zelo, los trabajos, la prudencia, la fortaleza, las victorias de to-  
dos; el ultimo de los P.P. p.<sup>er</sup> q.<sup>o</sup> recurrio en obras, todos los dife-  
res Caracteres de aquellos Maestros de la Religion. || 174



Habiendo tenido noticia de que por  
D.<sup>o</sup> H. Manrique yndividuo de ese Colegio  
se ha compuesto un Discurso sobre si es util  
estudiar aquellas cosas de las que no saca-  
mos mas que el convencimiento propio; y  
siendo conveniente el Verbo, me lo remitirá  
Vm sin perdida de tiempo. Dios que a  
Vm. m. a. J. 5.<sup>ta</sup> Fe 31 de Agosto de 1794.

Jpts de la pseteta  
J

5.<sup>ta</sup> Rector del Colegio en el Rosario



Debuelvo á Vmd. los papeles que, en virtud de  
mi orden, me remitió con Carta de 1.<sup>o</sup> de este mes;  
no habiendo encontrado en ellos especie alguna  
que desdiga de los buenos sentimientos que son  
propios de los Alumnos de ese Colegio, y del  
Superior que lo gobierna, como le me havia  
informado. Dios que á Vmd. m. d. Santafe  
y Setiembre 3. de 1794.

J. de la Peteta

Mr. Rector del Colegio }  
el Rosario.



El infrascripto Secretario nombrado pa-  
 ra el acto de la Reunion, examen, y gradua-  
 cion de los discursos presentados para los  
 tres premios propuestos a los que mejor pro-  
 baren, si sea, o no verit. trabas en la averigua-  
 cion de una verdad, de cuyo conocim.<sup>to</sup> no res-  
 ulta otra utilidad q.<sup>e</sup> el convencimiento pro-  
 pio; Certifico: que habiendose congregado en  
 el aposento Rectoral de este Colegio Mayor  
 de Nuestra Señora del Rosario los Jueces  
 nombrados para la adjudicacion de premi-  
 os D.<sup>n</sup> Ramon Gonrales Vice-Rector del  
 mismo, D.<sup>n</sup> Jose Joa.<sup>n</sup> Camacho Catedra-  
 tico de derecho publico, y D.<sup>n</sup> Jose Camilo  
 de Torres parante del de Canonico presi-  
 didos por el S.<sup>n</sup> Rector D. D. Fernando  
 Caycedo, el dia dos de Julio del pres.<sup>te</sup> año  
 de noventa, y quatro, despues de un pro-  
 viso examen, y discucion, hallaron debia  
 adjudicarse entre los siete discursos q.<sup>e</sup> con-  
 currieron, el primer premio al q.<sup>e</sup> lleva  
 p.<sup>o</sup> Epigrafe la sentencia de Fedro, niri veri-  
le est quod facimus scilicet est gloria; su  
 autor D.<sup>n</sup> Ignacio Manilla.

El Segundo al q.<sup>e</sup> va seña



(1)

Plant. in onorel macho;  
lania

lado con la sig.<sup>ta</sup> de Plauto (1) ego verum amo; su autor D.<sup>n</sup> Domingo Maria Ca-  
Plant. in onorel macho; y el tercero el que lleva la de: Vi-  
tania tam impendere vero; su autor D.<sup>n</sup> Jose  
Angel Mannique, alumnos todos tres de  
este Colegio, y en atencion a haber cedido el  
primero, y segundo el premio q.<sup>o</sup> habian  
obtenido con la distincion de reservarse el  
primero p.<sup>a</sup> otro discurso en la materia que  
eligiese el S.<sup>r</sup> Rector, y el segundo p.<sup>a</sup> el des-  
no q.<sup>o</sup> el mismo quisiere darle, segun las can-  
tas que se le han dirigido por los interese-  
dos al efeto; habiendo vuelto a reunirse  
los citados Jueces, de acuerdo con el mismo  
Señor Rector resolvieron se adjudicase el se-  
gundo premio al tercer discurso, arriba  
expuesto, y el de este al q.<sup>o</sup> mas se le acerca-  
se; y habiendose hallado ser el que lleva por  
Epigrafe, la Sentencia de Seneca Curiosum  
nobis ingenium natura dedit (2.) su au-  
tor D.<sup>n</sup> Sinfonso Juris, solo aplicaron  
en debida forma.

(2)

Sen. de vita  
beata.

En vista de lo qual el S.<sup>r</sup> Rector  
determino selegerse esta acta en Refectorio  
a presencia de toda la Comunidad, dandole  
muy particulares gracias, tanto a los Jue-  
ces arriba nombrados, como a los demas q.<sup>o</sup>  
han escrito en la materia, y cuyos trabajos,  
aplicacion, y adelantam.<sup>tos</sup> se han llenado  
de complacencia, y satisfaccion; prome-

riendose continuaran en lo sucesivo con igual  
empeño, y dedicacion, q.<sup>se</sup> les haga acreedores a  
los primeros premios en las nuevas questio-  
nes q.<sup>se</sup> se presenten proponer; como lo son ya  
a su estimacion, avng.<sup>se</sup> sin saber los nombres  
de los ultimos, q.<sup>se</sup> se han mantenido ocultos  
en los pliegos cerrados, q.<sup>se</sup> acompañaron a los  
discursos, y q.<sup>se</sup> p.<sup>a</sup> prueba de la fidelidad, y pure-  
za con q.<sup>se</sup> se han manifestado los Juces en el ac-  
to, determinaron se quemasen en presencia de  
la misma Comunidad, leyendose esta acta p.<sup>a</sup>  
q.<sup>se</sup> llegue a noticia de todos en el mismo acto  
de Comunidad, y tambien los discursos premia-  
dos para satisfaccion de sus autores. En fe-  
de lo qual asi lo certifico en este Colegio Ma-  
yor del R. I. del Rosario a 3. de Julio de  
1774.

Michael Valenzuela



El Ex<sup>mo</sup> Sr. Virrey me manda prebenir á v<sup>mo</sup> que á el  
Colegial D<sup>n</sup> Juan José Murado se sirva v<sup>mo</sup> hacerlo presen-  
tar inmediatam<sup>te</sup> en la sala del Sr. D<sup>n</sup> Juan Alexander de  
Alba oydor de esta R. Audiencia.

e v<sup>mo</sup> Sr. quixese á v<sup>mo</sup> muy á. Sancafé

5 de Septiembre de 1794.

Carlos de Caurris



Er. r. D<sup>n</sup> Fernando Saindo  
Decano del Colegio del Rosario



O  
 el Excmo Señor Virrey me manda diga à V. que  
 à la mayor brevedad se sirba V. disponer que los  
 Colegiales D. Angel Carrrique, y D. <sup>n</sup>stique  
<sup>n</sup>stique se presenten en la Casa del Señor Oydor  
 Comisionado D. Juan Hernandez et alba.

Vro Señor guarde la vida et  
 V muchos años Santa fe 27 de Setiembre  
 de 1794.

Carlos de Carrrique



Or. or n  
 S. D. D. Fernando Salazar  
 do, Recor del Coleg. del Rosario



V.11  
287

He recibido el papel de vñd de esta fha en q. me co-  
prea haverle pasado el Sr. Juan Hernandez de Alta  
Oydor de esta R. Aud. con un Recetor una trixilla  
de papel señalando la hora à q. debian presentarse  
en su fha los Indibidos de ese Colegio en ella contenido,  
sin mas oficio q. la simple orden de q. fuesen; por  
lo q. y no conociendo ese Colegio otro superior que à  
su Vice Patrono R. con esto vñd à dho Sr. Mi-  
nistro, que de ningun modo salieran los mencio-  
nados Indibidos sin orden mia: todo lo q. me  
participa vñd para q. le prevenga lo q. debe  
executar. Y en contestaj. digo à vñd que, à Merced  
de tomar la providencia q. corresponda sobre lo pñal  
del asunto, disponga se presenten al expresado Sr.  
Ministro en su fha à las tres de la tarde de este  
dia los quatro sujetos q. se nombran en el papel.  
Dio que à vñd m. a. Santa fe 5. de Diciembre  
de 1794.

J. de la Piedad



Rector del Colegio de  
Nra Sra del Rosario }



He recibido la Carta de Vmd. fha de ayer en q<sup>e</sup> me dá  
 parte de lo ocurrido con los individuos de ese Colegio que  
 haria llamado el Sr. Oydor D<sup>n</sup> Juan Alexander de Alba,  
 y del motivo p<sup>r</sup> q<sup>e</sup> no se presentó D<sup>n</sup> Angel Manrique  
 á dho Ministro; pidiéndome Vmd. ultimam<sup>te</sup> pase  
 oficio á la R<sup>l</sup> Audiencia p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> se le tenga p<sup>r</sup> parte  
 en lo respectivo á dhos Colegiales; y en contestación  
 digo en q<sup>to</sup> á lo primero: que los tres individuos  
 expresados se hallan, no en los Calabozos como  
 habrán dicho á Vmd., sino en los cuartos altos de  
 los sargentos á q<sup>nes</sup> se ha detallado con este motivo:  
 q<sup>e</sup> p<sup>r</sup> lo respectivo á D<sup>n</sup> Angel Manrique se tomara  
 providencia; y en q<sup>to</sup> al ultimo punto, q<sup>e</sup> estando  
 pendiente en la R<sup>l</sup> Audiencia la causa de que  
 dimana el arresto de dhos Colegiales, corresponde  
 hacerle en dho Tribunal qualquiera representacion  
 á q<sup>e</sup> se contemple Vmd. autorizado p<sup>r</sup> las leyes.  
 Dioy que á Vmd. m. a. Santafe 6 de Diciembre  
 de 1794-

J<sup>to</sup> de Lapuerta  




S<sup>r</sup> Rector del Colegio el Notario -



Habiendo pasado al S.<sup>or</sup> Asesor el Virreynato el  
Oficio de Vmd. de 5. de Diciembre ultimo, he  
resuelto, conformandome con el dictamen de  
dho S.<sup>or</sup> Asesor: que en adelante se preste Vmd.  
a qualquiera diligencia que por el S.<sup>or</sup> Ministro  
Comisionado se tenga a bien practicar en la  
misma causa de que esta conociendo, con los  
Individuos de ese Colegio: y lo aviso a Vmd.  
p.<sup>a</sup> Su inteligencia. Dios gue a Vmd. m.  
D. Santafe 2 de Enero de 1795.

J. de S. J. de S. J. de S. J.



S. Pector del Colegio del Protaxio.

